

TOMO I

Mauro S. Hernández Pérez
Jorge A. Soler Díaz
Juan A. López Padilla
(editores)



ALICANTE

27 al 30 noviembre 2006

IV Congreso del
Neolítico
Peninsular

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

**IV CONGRESO DEL NEOLÍTICO
PENINSULAR**

**IV CONGRESO DEL NEOLÍTICO
PENINSULAR**

27-30 de noviembre de 2006

TOMO I

MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ
JORGE A. SOLER DÍAZ
JUAN A. LÓPEZ PADILLA
(EDS.)

Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular. Tomo I
Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla (editores)
Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante
2008 – 450 p.: il. b. y n.; 27 cm

903(46)“634” (063)

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0

Correspondencia e intercambios:
MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Gómez Ulla, s/n
03013, Alicante

IV Congreso del Neolítico Peninsular

Comité Científico

Ana María Muñoz Amilibia
Miquel Molist Montanyà
Josep Bosch Argilagós
Isabel Rubio de Miguel
João Zilhão
Gabriel Martínez Fernández
Joan Bernabeu Aubán
Juan Manuel Vicent García
Pablo Arias Cabal

Comité Organizador

Dirección:
Mauro Hernández Pérez
Jorge A. Soler Díaz
Secretaría Técnica:
Juan A. López Padilla
Olga Manresa Beviá

© MARQ. Diputación Provincial de Alicante

Preimpresión:  Espagráfica

Impresión:

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0
D. L.:

ARTE RUPESTRE Y POBLAMIENTO PREHISTÓRICO EN EL TERRITORIO DE VALLTORTA-GASSULLA

Rafael Martínez Valle¹, Pere M. Guillem Calatayud² y Rafel Cueva Calabia

Resumen. Las cuencas del Barranc de la Valltorta y de la Rambla Carbonera, en la que se integra el Barranc de Gassulla, conservan 83 conjuntos de arte rupestre de diferentes estilos y cronologías: grabados rupestres de tradición finipaleolítica; arte esquemático “antiguo”, con paralelos formales en los conjuntos meridionales de las tierras valencianas; numerosas estaciones con pinturas levantinas, entre las que se observa una variedad estilística que pone de manifiesto un desarrollo de cierta amplitud cronológica; y estaciones con pinturas esquemáticas recientes, además de grabados protohistóricos e históricos.

El repertorio de yacimientos arqueológicos es igualmente extenso y nos remite a una “continuidad” en el poblamiento desde, al menos, el Magdaleniense superior hasta época histórica.

El estudio de ambos registros: arte rupestre y yacimientos arqueológicos, nos permite abordar el análisis de este espacio durante el Holoceno con especial atención a los cambios que se operan en la ocupación del territorio, en los que el arte rupestre parece adquirir una especial significación.

Abstract. The river basins of the Barranc of the Valltorta and the Rambla Carbonera, in which the Barranc of Gassulla is located, conserves 83 sets of rock art of different styles and chronologies: finipaleolithic style rock engravings; old schematic art, with formal parallels in the southern sets of Valencian earth; numerous stations with levantine paintings, among which a stylistic variety which it shows a development of certain chronological amplitude, and stations with schematic recent paintings, in addition to protohistorical engravings and historical.

The repertoire of archaeological deposits is equally extensive and it sends us to a continuity in the settlement from, at least, the superior Magdaleniense to historical age period.

The study of both the rock art and the archaeological deposits, allow us to tackle approach the analysis of this period of time during the Holocene with special attention to the changes that operate in the occupation of territory, in which rock art seems to acquire special meaning.

MARCO GEOGRÁFICO

El territorio que analizamos queda definido principalmente por las cuencas de la Rambla Carbonera y del Barranc de la Valltorta, las cuales drenan un sector montañoso del norte de la provincia de Castellón. Sus cotas máximas se registran en la zona más interior, en el dominio estructural de la zona subtabular, en relieves amesetados como la Mola d’Ares (1318), la Mola del Vilà (1315) y el Tossal de la Marina (1232). Desde estas sierras, conforme nos desplazamos hacia el este, se desciende y penetramos en el sector fallado, drenado por el Barranc de la Valltorta. Aquí, aguas abajo de les Coves de la Saltadora, apenas si se superan los 300 m.s.n.m. Por lo tanto, en un recorrido lineal de 20 km, desde la Mola d’Ares hasta la Saltadora, existe un desnivel de 1000 metros. Esta diferencia altitudinal permite el desarrollo de variados ecosistemas, pertenecientes a tres zonas termoclimáticas en un territorio relativamente reducido.

El piso **termomediterráneo** ocupa las tierras más bajas de la cuenca de la Valltorta, aguas abajo de la Cova dels Cavalls. A pesar de que es el territorio más alterado por la actividad humana, todavía se conservan retazos de las formaciones originales del carrascal litoral termófilo (*Rubio longifoliae-Quercetum rotundifoliae*).

Por encima de los 500 m.s.n.m. se extiende el piso **mesomediterráneo**, en el que se incluyen los valles de la cuenca alta de la Valltorta, la Serra de Narrabaes y buena parte de la Serra d’en Sellé. Las actividades agrícolas y ganaderas han desplazado la vegetación potencial en muchos lugares, pero allí donde la influencia humana ha sido menor, se desarrollan amplios carrascales sublitorales (*Bupleuro rigidi-Quercetum rotundifoliae*). En el resto, se extienden los coscojares (*Rhamno lycioidis-Quercetum cocciferae*), en los que no están presentes taxones termófilos como el palmito.

En la parte alta de estas sierras, por encima de los 1200 m.s.n.m., se desarrolla el piso **supramediterráneo**. Aquí se registran los máximos pluviométricos con cifras locales próximas a los 1000 mm. anuales. La vegetación potencial se corresponde con el carrascal (*Bupleuro rigidi-Quercetum rotundifoliae*) con predominio de la carrasca (*Quercus rotundifolia*), acompañada por robles, y otras especies minoritarias como tejos (*Taxus baccata*), acebos (*Ilex aquifolium*) o incluso tilos (*Tilia platyphyllos*) (Costa, 1986 y Stübing y Peris, 1997).

Todo el territorio se articula en torno a tres grandes colectores. Al norte de la Mola del Vilà, la Mola d’Ares y el Tossal de la Marina, los barrancos vierten sus aguas al Río Bergantes, afluente del Ebro. Al sur, lo hacen a la Rambla Carbonera, afluente del Millars, y a la Rambla de la Morellana y al Barranc Fondo, principales afluentes del Barranc de la Valltorta, que vierte sus aguas al Riu de les Coves.

Tan solo el río Bergantes y el Riu de les Coves mantiene circulación hídrica permanente en una parte importante de su cuenca; sin embargo la Rambla Carbonera y el Barranc de la Valltorta funcionan como ramblas. Un elemento que debió caracterizar estos paisajes son unas cuantas pequeñas zonas endorreicas, actualmente drenadas. Las más importantes serían la Llacuna d’Albocàsser, la Llacuna de la Vall de Catí, la Llacunassa, y el rosario de pequeñas lagunas situadas a los pies de Montegordo.

Los suelos de este territorio son, en general pobres y poco aptos para el cultivo. A esta adversidad tendríamos que sumar la presencia de fuertes vientos procedentes del noroeste, y el riesgo de heladas, como consecuencia del desarrollo de inversiones térmicas en los meses de otoño e invierno (Mateu, 1982, Segura, 1990 y Roselló, 1995).

POBLAMIENTO; NUEVOS RESULTADOS.

Los datos sobre el poblamiento prehistórico de la zona son todavía parciales. Las primeras intervenciones realizadas por el IEC el año 1917 demostraron una fuerte implantación “neo-

1. Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Generalitat Valenciana.

2. Instituto Arte Rupestre, Generalitat Valenciana.

eneolítica” en la Valltorta. Años después, Porcar (Porcar *et al.*, 1935) localizó en la Rambla Carbonera algunos yacimientos importantes, como Cova Fosca y el Cingle del Mas Nou, que con el transcurso de los años servirían para articular la secuencia regional.

Las excavaciones del SIAP en el Cingle de l’Ermità, ubicado en el Barranc de la Valltorta, pusieron de manifiesto la existencia de poblamiento desde el Mesolítico (Gusi, 1975). Posteriormente, las excavaciones de Cova Fosca (Ares del Maestrat), y años después las del Cingle del Mas Nou, corroboraron esta presencia, confirmando la existencia de potentes niveles neolíticos y se documentaron niveles del Epipaleolítico microlaminar en Cova Fosca (Olaría, 1988 y Olaría *et al.*, 1990). El reciente hallazgo de un enterramiento en esta cavidad, con dataciones de 12.130 ± 100 BP –lo que nos llevaría a cronologías del Magdaleniense superior–, constituiría en la actualidad la evidencia de poblamiento más antigua de este territorio.

Los trabajos desarrollados por el Instituto de Arte Rupestre en la cuenca de la Valltorta han venido a demostrar que también en esta cuenca existió poblamiento desde, al menos, el Epipaleolítico microlaminar (Fernández *et al.*, 2002). En yacimientos como Sant Joan Nepomucé se ha recuperado una industria de componente laminar adscrita a la facies Sant Gregori (García Robles, 2003). A este yacimiento tendríamos que añadir el del Mas Blanc, también llamado les Covaxelles (Tírig) (Fernández *et al.*, 2002: 59) y el yacimiento inédito al aire libre de la Roca dels Corbs (Culla) ubicado en un afluente del Riu Montlleó, en el Barranc de la Peña del Corb. Aquí se observan concentraciones circulares de tierra oscura que podrían estar relacionados con fondos de cabaña, en las que se han recuperado elementos de adorno y una industria lítica en la que destacan principalmente los raspadores y los dorsos.

En una revisión reciente de los yacimientos epipaleolíticos hemos constatado la presencia de conjuntos líticos con abundantes muescas y denticulados y piezas de talla bifacial con retoque escamoso, que confirmarían el desarrollo de la *facies* macrolítica del Epipaleolítico, sobre la que ya dimos cuenta recientemente (Martínez Valle y Guillem, 2005: 74). Además del nivel Ib de Cova Fosca (Casabó, 2004: 230) atribuimos a esta fase el Barranc de la Marfullada, (Ares del Maestre), la Font del Donçell (Culla), muy próximo al yacimiento microlaminar de la Roca dels Corbs, y el yacimiento al aire libre del Mas de Boix (Albocàsser) (García Robles, 2003). Se trata de un yacimiento localizado por Francisco Meliá en el piedemonte de la Serra d’en Galceran (a 600 m de altura) sobre la Rambla de la Viuda. A pesar de que en el conjunto recogido existen restos de cronología posterior, buena parte de los efectivos recuperados se adscriben con comodidad a los conjuntos macrolíticos.

Estas industrias están bien representadas en yacimientos del Bajo Aragón (Utrilla y Rodanes, 2003), Cataluña (Pallarés *et al.*, 1997 y Fontanals, 2001) y en algunos yacimientos del sur de las tierras valencianas, como es el caso de Santa Maira III (Casabó, 2004: 3003-304) y el Barranc de les Calderes (*Ibidem*, 2004: 230), y en el nivel IIa del Tossal de la Roca (Cacho *et al.*, 1995).

Otros yacimientos de reciente localización vienen a indicar una implantación de población importante durante el Mesolítico reciente. Hasta ahora las únicas evidencias de este momento habían sido descritas en el Cingle del Mas Nou, a pesar de que la proximidad del Bajo Aragón, donde se localizan numerosos yacimientos de esta cronología hacia suponer una mayor frecuencia en nuestra área de estudio. Las prospecciones desarrolladas por el IAR desde el año 1999 supusieron la localización de nuevos yacimientos de esta cronología como el Mas Vell (Ares del Maestre) situado a escasa distancia del Cingle del Mas Nou.

La presencia de yacimientos mesolíticos se ha confirmado también en el entorno de la Valltorta. El estudio de las coleccio-

nes de superficie, procedentes de yacimientos del entorno de la laguna de Albocàsser, ya indicaba la existencia de geométricos (triángulos tipo Cocina) en dos yacimientos: el Mas de Martí de Sant Pau y el Mas de Sanç (Fernández *et al.*, 2002: 50; García Robles, 2003).

Las excavaciones realizadas en el abrigo del Mas de Martí han permitido confirmar la existencia de un Mesolítico reciente en una secuencia estratigráfica. El abrigo del Mas de Martí se localiza en la cuenca alta de la Valltorta, concretamente en el Barranc de Sant Miquel, a apenas 200 metros del Abric Centelles. En este yacimiento se han desarrollado dos campañas de excavación, los años 2002 y 2003. En el relleno estratigráfico del abrigo se han distinguido tres unidades sedimentológicas, en las que se engloban cuatro niveles arqueológicos (Fernández *et al.*, 2005). De ellos nos interesa destacar los niveles 2 y 3.

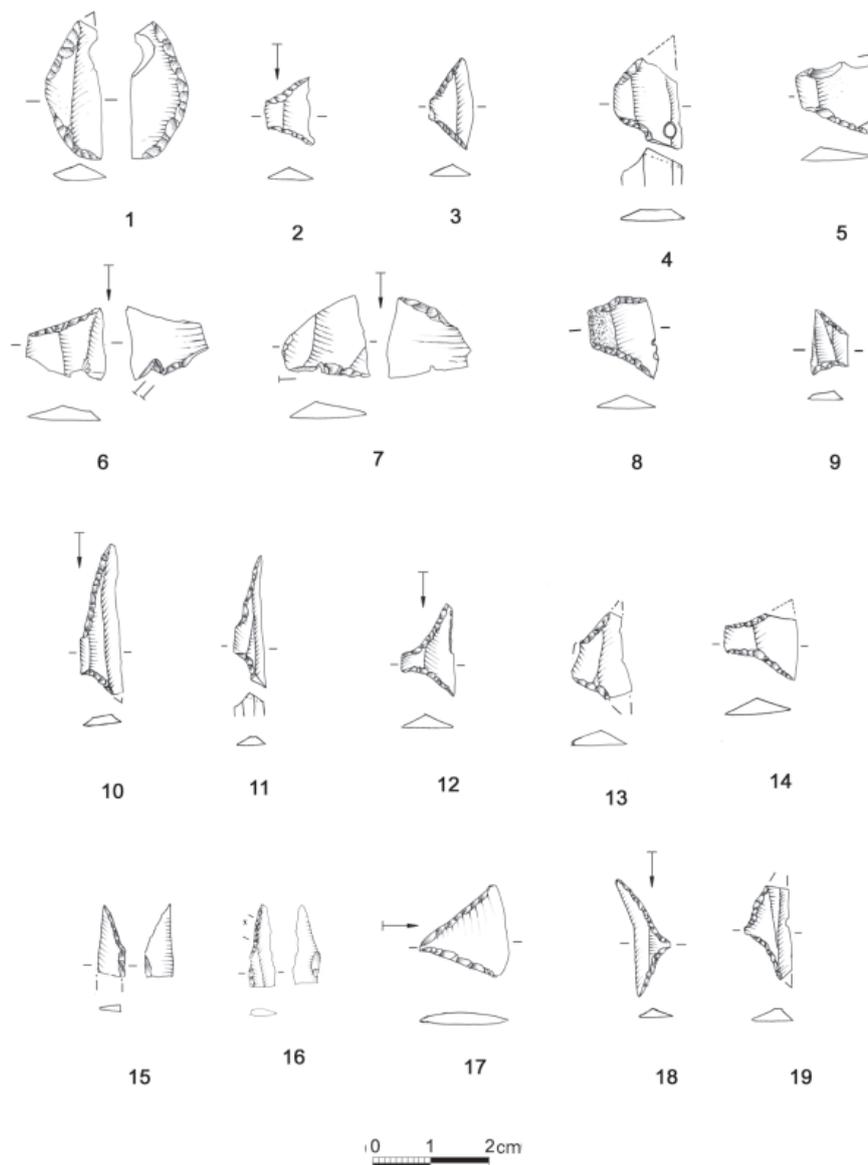
El Nivel 2 se desarrolla en la misma unidad estratigráfica que el nivel 3. Su potencia apenas supera los 10 cm., y por los materiales cerámicos (23 fragmentos) recogidos se ha propuesto su pertenencia a un Neolítico IB (*Ibidem*, 2005). Entre los restos óseos se han registrado tanto la presencia de especies silvestres, *Cervus elaphus* y *Oryctolagus cuniculus*, como domésticas, *Ovis aries*, así como algunos restos de *Sus sp.* y ovicaprinos indeterminados.

El nivel 3 tiene una potencia de al menos 15 cm., y no se ha terminado su excavación. Presenta una industria mesolítica, en la que predominan los trapecios con retoque abrupto sobre los triángulos, y también se han registrado fragmentos cerámicos (17 fragmentos). Desde el punto de vista faunístico, el ciervo es la especie mejor representada, y a diferencia del nivel superior, no hay ovicaprinos domésticos (*Ibidem*: 883).

Actualmente es el único yacimiento del Barranc de la Valltorta que cuenta con una secuencia arqueológica lo suficientemente dilatada como para abordar la aparición de las economías productoras. A partir de la publicación de los resultados del Abric del Mas de Martí, queda clara la complejidad estratigráfica del relleno sedimentológico: “... la sucesión entre el nivel precerámico y el nivel cerámico no es neta sino gradual, y se ha visto afectada por la presencia de diversos episodios de arroyada” (*Ibidem*, 2005: 883).

En este contexto, no vamos a valorar la presencia de cerámica en el nivel Mesolítico, ni tampoco si nos hallamos ante su fase A o B, aspectos que se irán perfilando en la medida en que se desarrollen nuevas campañas de excavación. No obstante, las características globales de los materiales recuperados nos llevan a plantear como hipótesis de trabajo que el nivel 2, aquel que contiene más cerámicas, que posee una industria similar a la del nivel anterior, y en la que faltan los geométricos en doble bisel, es comparable a conjuntos del Mesolítico final, como Costalena C2, con el que algunas de las cerámicas del Mas de Martí guardan una gran similitud. Respecto al nivel 3, la abundancia de cerámicas (17 fragmentos) en apenas 1 metro de extensión, obliga a ser cautos respecto a su valoración, al menos hasta que dispongamos de más información (Figura 1).

Independientemente de todos estos problemas, un primer aspecto que podemos señalar es la utilización del abrigo a lo largo de un período cronológico muy dilatado, un desarrollo que englobaría el paso de una economía cazadora-recolectora a una economía productora de alimentos (ganadería de ovejas). Este uso continuado de los abrigos nos permite poder sugerir la continuidad poblacional a lo largo de este proceso de cambio. Con ello no planteamos un modelo autoctonista de neolitización como el elaborado a partir del yacimiento de Cova Fosca (Olaría, 1988), severamente contestado por los partidarios de un proceso de corte difusionista (Martí y Hernández, 1988; Bernabeu, 1995; Zilhao, 1993), simplemente no negamos la posibilidad de que sean las mismas poblaciones cazadoras recolectoras las que a lo largo de un proceso prolongado y gradual vayan



Nivel 3. Armaduras geométricas.

Figura 1. Armaduras geométricas del Nivel 3 del Abric del Mas de Martí (Albocàsser). (Según Fernández *et al.*, 2005).

introduciendo pequeños cambios culturales y económicos, absorbiéndolos y encajándolos en su cultura y en su estilo de vida, sin desestructurarlos; incorporando en cada zona los elementos de la nueva cultura productora que resultaran, diferencialmente, más adecuados. Tanta perseverancia en la población y en la representación simbólica en su más amplio sentido, dotan su carácter sistemático. Un sistema en el que el Arte Rupestre actúa, entre otros aspectos, como una codificación sobre lo que se puede decir, cuando decirlo y donde hacerlo, construyendo de este modo espacio y tiempo (Rappaport, 2001).

Las sociedades son menos estables de lo que habitualmente se cree, y resultan más atacadas por la plasticidad disgregadora que protegidas por el carácter normativo y pautador de la cultura. Por lo tanto han de ser, forzosamente más numerosos, variados y “potentes” los elementos pautadores y uniformadores que los disipadores para que la continuidad resulte posible (Kristiansen y Larsson, 2006: 21-24). La aparente continuidad poblacional que parece traducirse de la lectura del registro, con la utilización de los mismos lugares para vivir o para expresar

su dispositivo simbólico, podría ser la corroboración empírica de esta idea.

ARTE RUPESTRE

El inventario de conjuntos de arte rupestre en el Parque Cultural asciende a 96 conjuntos, de los que 83 se localizan en las cuencas de Valltorta y la Rambla Carbonera a las que vamos a limitar este análisis (Figura 2).

Desde el descubrimiento de la Valltorta el año 1917 y del Barranc de Gassulla el año 1934, el incremento en el número de conjuntos ha sido constante, pero el aumento más significativo se ha producido desde el año 1996, no tanto en lo referente a arte levantino, sino a otras manifestaciones, cuya consideración permite ampliar el marco de la discusión. Nos referimos a una serie de conjuntos en los que hemos identificado grabados de estilo finipaleolítico, y a algunos abrigos que conservan grafismos que consideramos pertenecientes al

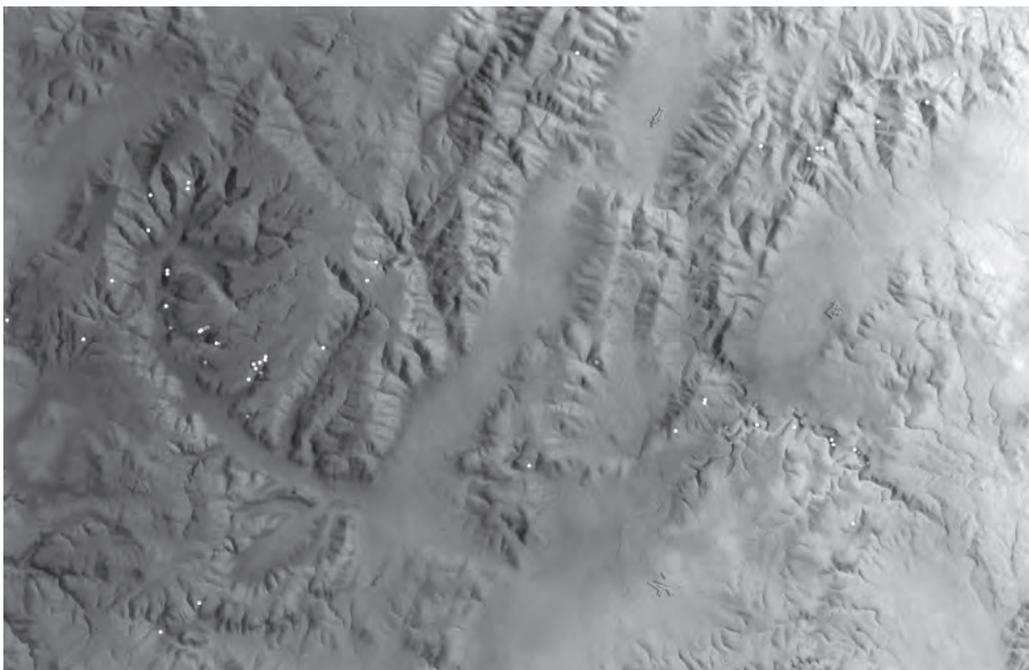


Figura 2. Distribución de los abrigos con manifestaciones rupestres en el Parc Cultural Valltorta-Gassulla. En claro los conjuntos descubiertos como consecuencia de las prospecciones desarrolladas entre los años 1996-2005.

Arte Esquemático, en dos modalidades: una fase antigua, con paralelos en conjuntos meridionales valencianos, y otra de desarrollo reciente.

El descubrimiento del Abric d'en Melià (Guillem *et al.*, 2001), con motivos grabados de estilo paleolítico, abrió el descubrimiento de otra serie de conjuntos en los que se conservan manifestaciones similares, de los que ya hemos presentado algún avance (Martínez Valle, *et al.*, 2003): Cova del Boverar, Abric de la Belladona, Abric del Barranc del Gentiscar, Mas de la Vall, Abric del Barranc de la Marfullada y Mas de Serra Emporta, entre otros.

Todos ellos se emplazan en cavidades calizas de escasa profundidad, en un buen número de casos en zonas elevadas de alta visibilidad. Todos ellos tienen en común la presencia de zoomorfos, de distinto grado de naturalismo, entre los que hay figuras incompletas, la abundancia de signos –desde trazos y haces aislados hasta reticulados complejos– y la escasez de figuras antropomorfas; tan solo 2 motivos, de carácter muy esquemático, podrían tener esta consideración.

Todas estas características nos llevan a establecer una mayor proximidad con los grafismos paleolíticos, en su sentido más amplio, que con los propios del Arte Levantino, con el que en al menos 2 casos comparte cavidades. La variedad formal identificada en zoomorfos y signos nos lleva a plantear la hipótesis de que pudieran enmarcarse en esa etapa intermedia, es decir, en el Epipaleolítico microlaminar, en el Mesolítico de denticulados y, en un sentido amplio, en el Mesolítico de geométricos. Todos estos aspectos han sido abordados recientemente, por lo que no creemos necesario volver a insistir sobre los mismos (Martínez Valle y Guillem, 2005, Villaverde, 2005 y Villaverde *et al.*, en prensa).

Las referencias a la existencia de arte esquemático son ambiguas, hasta el punto de que, en síntesis recientes, las cuencas del Barranc de la Valltorta y la Rambla Carbonera se han considerado exentas de esta manifestación artística (Torregrosa y Galiana, 2001: 170). La revisión de los conjuntos inventariados nos lleva a afirmar la existencia de grafismos atribuibles al horizonte esquemático. Estas manifestaciones no presentan rasgos uniformes; algunos conjuntos muestran paralelos con motivos

“antiguos”, mientras que otros nos remiten a fases avanzadas de este “ciclo” (Martínez y Guillem, 2005: 79).

La presencia del Arte Esquemático Antiguo se constata durante la reciente revisión de la Cova dels Cavalls (Martínez Valle y Villaverde Bonilla, 2002), con la identificación de los motivos 32b y 42b: tres trazos quebrados de desarrollo vertical, de color rosáceo distinto al de las ciervas inmediatas, y tres trazos discontinuos, que parecen definir tres barras de trayectoria oblicua a las que se superpone un arquero filiforme que está incorporado a la escena de caza de ciervos (Martínez Valle y Guillem, 2005: 78, fig. 6 A y B).

Más significativos son los temas identificados en les Coves dels Ribassals que se localizan en el abrigo III (*Ibidem* 2005: 78, fig. 6 C). Se trata de tres figuras: la figura 16-1, un zig-zag de desarrollo vertical y la figura 16-2: un motivo de tendencia rectangular abierto en el extremo inferior, situado a la derecha del zig-zag y casi en contacto con él. Ambos están realizados con una misma técnica e idéntico pigmento, por lo que consideramos que guardan relación compositiva. El tercer motivo que atribuimos a este estilo es la figura 103: un motivo oval formado por un trazo circular ligeramente aplanado partido por un diámetro infrapuesto a las figuras humanas levantinas 46, 50, 51, 52 y 104.

Dentro de este mismo horizonte estaría el Abric I del Port d'Ares (Ares del Maestre) (Guillem y Martínez Valle, 2006) donde se conserva una figura humana en Y invertida (figura 2), con cuatro pequeñas digitaciones en la zona inferior derecha. A su derecha hay otra figura humana (figura 3), formada por una barra vertical, con la que se representa la cabeza, de aspecto alargado y apuntado; el tronco, de contorno irregular y ligeramente curvado; y el falo, más bien corto. Los brazos y las piernas se han ejecutado mediante arcos semicirculares abiertos, cóncavos hacia abajo. La figura 5 se corresponde con un conjunto de digitaciones, barras y restos de pigmento que no forman motivo aparente alguno.

Algunos de los antropomorfos documentados en la cuenca de la Rambla Carbonera y el Barranc de la Valltorta podrían formar parte de este horizonte artístico. Nos referimos al antropomorfo de la pared derecha de Racó Molero (Viñas *et al.*,

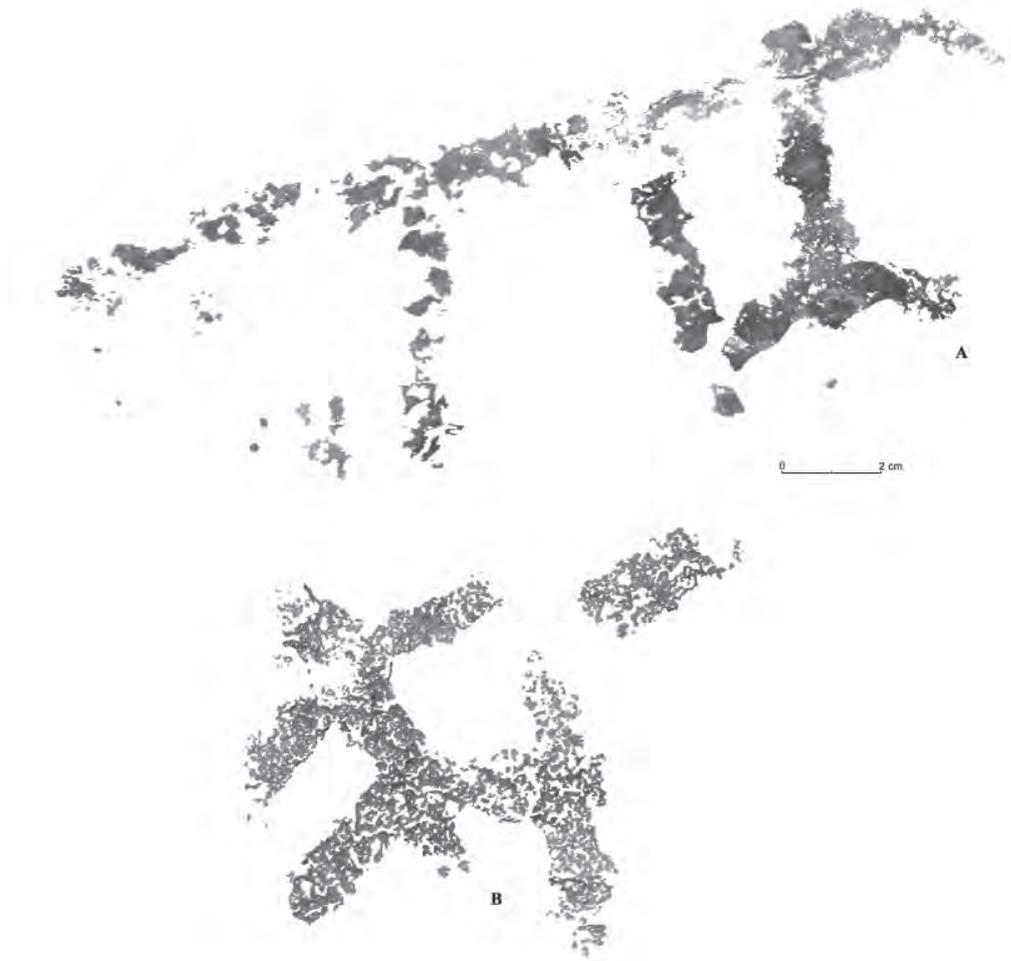


Figura 3. A: Antropomorfo esquemático de Calçades del Matà (Albocàsser) y B: Antropomorfo esquemático de Racó Molero (Ares del Maestre). (Calcos según los autores).

1979: 104, fig. 12) realizado mediante una barra vertical, con los brazos y piernas rectilíneos hacia abajo (Figura 3), o los antropomorfos de la cavidad IV de Cova Remigia (Sarriá 1988-89: 26).

Rasgos distintos presenta otra figura del Barranc de les Calçades. Aquí, en el interior de una pequeña hornacina, se observa una barra vertical muy difuminada, que en su extremo inferior presenta unos trazos en forma de arco y que podrían corresponderse con las piernas de un antropomorfo. A la izquierda del mismo y de menores dimensiones, volvemos a encontrar una representación antropomórfica, realizada mediante una barra vertical para dar cuenta de la cabeza y el falo, y dos barras horizontales, en forma de arco, con las que se representan los brazos y las piernas (Ver figura 3). justo debajo de esta última figura, y ya fuera de la hornacina, se ha ejecutado una representación antropomorfa de características similares, acompañada de una barra horizontal y al menos tres barras verticales.

Un motivo complejo, que podría corresponder a un antropomorfo o a un ramiforme, se localiza en el Abric del Barranc de l'Empriu. Presenta como rasgo común con los anteriores la técnica de ejecución: trazos anchos e imprecisos; y el esquema compositivo: un trazo vertical al que se superponen trazos curvos horizontales, aunque su deficiente conservación nos impide poder concretar más su descripción.

Junto a estas manifestaciones se conservan otros motivos esquemáticos que por su distribución en los paneles y su estilo parecen corresponder a momentos avanzados de éste ciclo. El

Arte Esquemático reciente se reparte a lo largo de 36 abrigos: 11 en la cuenca del Riu de les Coves y 25 en la Rambla Carbonera. Prácticamente todos los motivos y abrigos son inéditos, por lo que nos extenderemos con mayor detalle.

Los motivos representados son digitaciones y barras verticales, como temas predominantes, y en menor medida, “manchas” de tendencia circular, motivos en V, escaleriformes, cruciformes, trazos serpenteantes y zoomorfos. El color utilizado para la ejecución de los motivos es variado en la gama de los rojizos: el anaranjado con el que se ha realizado una barra vertical y una digitación en la Cova del Mas de la Vall, el rojo como el de la barra vertical del Abric del Mas del Barranc, e incluso el rosáceo como el empleado en la elaboración de los motivos del Abric IV del Mas Blanc (Figura 4).

Las digitaciones no suelen localizarse aisladas; pueden aparecer en abrigos que cuentan con otros motivos esquemáticos, como sería el caso del Abric del Barranc de les Calçades, aunque en este caso la digitación no forma parte del mismo panel donde se han realizado los antropomorfos y las barras. Por lo general, suelen estar asociadas a barras (Abric II de la Penya la Mula, Barranc dels Molins o Mas Blanc). Y se convierten en el único motivo representado cuando muestran agrupaciones de disposición vertical (Cingle de la Saltadora) u horizontal (Cova del Bovalar) o forman motivos complejos (Cova Gran del Puntal) (Figura 5). Este tema sería similar a la agrupación de barras que tenemos en la Cueva del Cerro (Millares) (Villaverde *et al.*, 1981: 309, fig. 3). En otros abrigos, como el Abric II del Mas Blanc, forman agrupaciones: cuatro digitaciones están separa-



Figura 4. Pinturas esquemáticas del Abric IV del Mas Blanc (Ares del Maestre); zoomorfo, puntos y motivo circular. (Calco según los autores).

das por tres barras paralelas de un nuevo grupo de al menos diez digitaciones.

Las digitaciones son un tema recurrente en numerosos abrigos de Catalunya (Castells, 1990 y Castells, 1994), y lo mismo podemos decir de Aragón, donde es un tema que se repite principalmente en numerosos abrigos del Río Vero (Baldellou, 1987:74) y sus proximidades y en estaciones más meridionales. Sin embargo, son un motivo escasamente representado en las comarcas centrales y meridionales de las tierras valencianas (Hernández *et al.*, 2000).

Las barras tienen una disposición vertical, que en ocasiones presenta cierta inclinación, principalmente hacia la izquierda (Motxellos II, Abric del Mas del Barranc). A diferencia de las digitaciones, pueden aparecer aisladas (Abric I de la Penya la Mula (Ver figura 5), Abric II del Barranc d'en Cabrera, Barranc de la Canvençalla) o formar grupos, como las cuatro barras de la Roca dels Ermitans o las tres barras verticales del Abric I de la Montalvaneta. La identificada en la Roca de les Canyes, un nuevo conjunto con predominio de figuras levantinas, presenta una trayectoria quebrada.

Una novedad respecto a la distribución de las barras y las digitaciones es su localización en el interior de tres cavidades, en ambiente de penumbra o oscuridad, como en la Cova de la Pita, en el Abric II del Barranc del Pou Partit o en La Cova de l'Estaró. En dos de los casos, los motivos que aparecen se reducen a barras y digitaciones. En la Cova de la Pipa estos motivos se distribuyen sobre las paredes, a lo largo de la galería y en el interior de esta pequeña cavidad, mientras que en el Abric II del Barranc del Pou Partit las digitaciones y las barras aparecen tanto en las paredes como en el techo. En la Cova de l'Estaró en la entrada a la izquierda se observan restos de pintura y una barra de color anaranjado. Más al fondo, a la derecha del final de la primera sala y en una posición elevada, se observan restos de pintura diluida de color rojo, que forman una "mancha" de tendencia circular. Hacia el interior se abre una pequeña sala en la penumbra.

Un comentario aparte merecen algunas representaciones cruciformes que en algunas ocasiones han sido descritas como antropomorfas esquemáticas. En el Molí Darrer (Ares del Maestre) hay un cruciforme de tres barras horizontales,



Figura 5. Motivos esquemáticos. A: Digitaciones de la Cova del Bovalar (Culla); B: digitaciones de la Cova Gran del Puntal (Albocàsser); C: barra del Abric I de la Penya la Mula (Tírig) y D: escaleriforme del Mas de Morterde (Benassal). (Calcos según los autores).

ejecutado con un pigmento rojo traslúcido, pintado sobre una superficie lisa en el extremo izquierdo del abrigo. La barra central, en posición vertical, tiene 26 cm de alto y está cortada perpendicularmente por tres horizontales; la superior tiene unos 14 cm de longitud; sobre la misma se asoma parte de la barra vertical, y por debajo de ésta aparece otra barra de dimensiones semejantes. Ya prácticamente en el extremo inferior tenemos otra de unos 33 cm. de largo, de la que parten hacia abajo trazos cortos oblicuos poco visibles. Los contornos de las barras son irregulares y de las horizontales se desprenden chorretones de pintura. Cuando se publicó (Viñas *et al.*, 1979: 103, fig. 6) el calco de esta figura, se hizo junto a una cruz de tipología cristiana, lo que inducía a pensar que ambos se integraban en una misma composición, pero estos dos motivos están separados por una distancia de al menos 200 m. Por su morfología y técnica de ejecución, se aleja de los motivos cristianos, pero tampoco entra con comodidad en los esquemas “clásicos” del horizonte esquemático. Y lo mismo podemos decir de un motivo similar identificado en el Abric I del Mas d’Enruna I: una figura de grandes dimensiones con extremidades en cruz.

El único zoomorfo que se ha localizado se encuentra en el Abric IV del Mas Blanc (Martínez Valle y Guillem, 2006). Está realizado por medio de una barra horizontal y tres verticales. La cabeza es una prolongación de la barra horizontal y sobre

la misma se han dibujado dos pequeñas barras verticales que deben representar las cornamentas. Sobre este motivo aparecen restos de pigmento que podrían formar parte de otro zoomorfo. En la parte inferior se observan restos de pigmento acompañados de desconchados y un motivo circular rodeado de cinco pequeños puntos (Ver figura 4). Esta representación presenta claros paralelos con otros motivos de Penya Escrita (Hernández *et al.*, 2000: 282, fig. 6.2)

Las “manchas circulares” aparecen en el Abric del Mas d’Abad, en el Racó Gasparó III, donde se observan tres acompañadas de puntos de pequeño tamaño; en el Mas de la Mola, donde tenemos dos motivos circulares, también de color anaranjado y textura diluida. En el Abric I de Bovalar, donde hay tres motivos de aspecto circular de unos 10 cm. de diámetro, de contornos irregulares y pintados con pigmento rojizo-anaranjado de textura diluida. Y también en la Cova de l’Estaró.

Otro grupo de motivos de reducida presencia serían los motivos en V y los escaleriformes. Motivos en V sólo se han registrado en la Coveta de Matamoros. Se trata de un motivo formado por dos trazos anchos curvos unidos en su extremo inferior. Está realizado con pintura de color rojo claro y es de textura diluida. A su derecha y en posición superior hay trazos muy perdidos de coloración similar. En el Más de Monterde hay una forma cerrada rectangular, con su extremo superior redondeado y el inferior recto, en cuyo interior aparecen seis trazos

horizontales, en lo que parece ser un escaleriforme esquemático (Ver figura 5).

El Arte Levantino es sin duda la manifestación más abundante en ambas cuencas y la que imprime una mayor personalidad a este territorio. En el estudio de la Cova dels Cavalls ya expusimos los argumentos que nos permiten entrever diversas fases estilísticas existentes en este yacimiento (Villaverde *et al.*, 2002), y que a nuestro entender no parece que puedan desarrollarse en un corto espacio de tiempo. La revisión de conjuntos como Ribassals, Abric Centelles, Cingle dels Tolls del Puntal, La Roca del Lledoner, etc., nos está permitiendo profundizar en este aspecto. Algunos de los argumentos a favor del desarrollo de estas fases estilísticas y su caracterización han sido matizados recientemente (Guillem y Martínez Valle, 2004 y Martínez Valle y Guillem, 2005: 83), y se está desarrollando en trabajos actuales (Villaverde *et al.*, e. p.). Las superposiciones de motivos de diferentes estilos, dentro de la “estética levantina”, no se sustentan sólo en una variación formal; existen también diferencias temáticas que parecen remitir a distintos contextos culturales y que serían reflejo de los cambios operados en el territorio en un ciclo dilatado de tiempo.

PROPUESTA DE ORDENACIÓN

En la tabla 1 se muestra la relación de los conjuntos de arte rupestre distribuidos por estilos.

Desde el punto de vista cuantitativo, se observan algunas diferencias entre ambas cuencas. En la Valltorta no se han registrado conjuntos que podamos atribuir al Arte finipaleolítico, a pesar de que si existían yacimientos arqueológicos de esta cronología. El predominio corresponde al Arte Levantino, y, en alguno de estos conjuntos, aparecen infrapuestas algunas muestras de Arte Esquemático, entre el que el de cronología reciente tiene una importancia menor.

Frente a este modelo, en la Rambla Carbonera se localiza la totalidad de los conjuntos de grabados finipaleolíticos, siempre en cotas altas y en espacios de amplia visibilidad. Aquí hay también muestras de Arte Esquemático antiguo, en este caso sin relación “estratigráfica” con el resto de los estilos, y abundantes conjuntos con grafismos esquemáticos de cronología reciente, que llegan a superar incluso a los abrigos con Arte Levantino. Pero, a pesar de esta abundancia, los motivos predominantes –digitaciones y barras–, en contadas ocasiones se presentan estructurados en composiciones complejas.

A la hora de plantear la secuencia artística regional partimos de la hipótesis de la existencia de una cierta continuidad en el desarrollo de los grafismos rupestres, en consonancia con lo observado en la evolución del poblamiento. Los grabados de cronología finipaleolítica nos permiten plantear la hipótesis de que exista una continuidad de las manifestaciones rupestres durante el Holoceno antiguo, sin que para ello tengamos que recurrir al Arte levantino para cubrir este espacio (Martínez Valle y Guillem, 2005: 77). Este acercamiento cronológico no implica necesariamente una vinculación directa ya que cada horizonte se define por convenciones estilísticas, temáticas y modos de composición espacial distintas. Y como veremos posteriormente, también presenta una distribución geográfica diferente. Por

otra parte es necesario considerar las novedades que está proporcionando el estudio del excepcional conjunto de la Cova del Bovalar, donde hemos documentado zoomorfos pintados infrapuestos a motivos grabados, similares a los de la fase poco naturalista de Melià. Esta circunstancia indicaría que no se puede asociar mecánicamente la pintura naturalista en abrigo al Arte Levantino (Villaverde, *et al.*, e.p.). Estas pinturas de la Cova del Bovalar se alejan formalmente de los motivos paleolíticos pintados en algunos abrigos o cavidades poco profundas, tanto como de los levantinos más clásicos, y encuentran sus paralelos más cercanos en los zoomorfos naturalistas grabados de Melià.

La identificación de motivos esquemáticos, relacionados con el Arte Esquemático Antiguo en al menos tres de los conjuntos de la Valltorta, demuestra que estas manifestaciones tienen una cierta presencia, a pesar de su carácter minoritario. Por su posición respecto a otras fases estilísticas del Arte Levantino de la secuencia regional, sabemos que, al menos en Cavalls y Ribassals, son anteriores a algunos motivos levantinos. Y no creemos que este horizonte corresponda a un momento decorativo previo al Neolítico (Villaverde y Martínez 2002: 193).

Si recurrimos a los soportes cerámicos, observamos que los zig-zags aparecen documentados desde los inicios del Neolítico hasta la Edad del Bronce (Torregrosa y Galiana 2001: 164). En nuestro entorno más inmediato, zig-zags verticales se han documentado en Cova Fosca (Olaria, 1988, Fig.22; Martí y Juan-Cabanilles 2002, Fig. 9) y en los restos cerámicos del Covacho 1 Nivel III de Can Ballester (Gusi y Olària 1979, fig. 27). De estos paralelos cerámicos cabe deducir una cronología del Neolítico antiguo para los motivos esquemáticos pintados de les Coves dels Ribassals o del Civil.

La similitud formal con motivos identificados en abrigos de la cuenca del Júcar, que además han sido emparentados con el Arte Macroesquemático (Hernández y Martí, 2000-2001: 260), nos lleva a plantear un origen meridional del arte Esquemático Antiguo del norte de Castellón (Martínez Valle y Guillem, 2005: 81). De hecho, el antropomorfo del Port d’Ares presenta mayores similitudes morfológicas con los antropomorfos del Norte de Alicante y de la Cuenca del Júcar, que con los antropomorfos de la Cuenca del Segura o del Ebro, mientras que “Y” invertidas sólo las hemos documentado en el Norte de Alicante.

Desde la perspectiva del modelo dual, en sus formulaciones más recientes (Bernabeu, 1996 y 1999), los motivos descritos como Arte Esquemático Antiguo podrían ser considerados como una imitación de las formas macroesquemáticas y constituirían un indicador más del proceso de aculturación que tendría lugar en las primeras fases del proceso de neolitización. Estaríamos, por lo tanto, ante una evidencia del proceso de *aculturación directa* (Bernabeu, 1999: 82).

Un interpretación alternativa, que también hemos considerado (Guillem y Martínez Valle, 2006), es que los grupos humanos que realizaron estos grafismos fueron productores de alimentos, con una orientación principalmente ganadera. Si esta hipótesis fuese cierta, no sabemos con precisión cuando se desarrolló una estructura social capaz de soportar esta actividad económica, ya que la supervivencia de estos grupos estaría íntimamente relacionada con las redes de intercambio que pudieran mantener con grupos afines o grupos de cazadores-recolectores, con el fin de reducir al máximo el factor de riesgo, máxime

	Grabados finipaleolíticos	Arte Levantino y grabados finipaleolíticos	Arte Levantino	Arte Levantino y Arte Esquemático	Arte Esquemático
Barranc de la Valltorta	0	0	35	8	15
Rambla Carbonera	4	1	23	11	25

Tabla 1

si estamos hablando de densidades de población muy bajas, a tenor de lo escaso que resulta esta manifestación artística en el ámbito del Parc Cultural Valltorta-Gassulla y por lo reflejado en el mismo contexto arqueológico (Fernández *et al.* 2002). No obstante, la lectura que proponemos de los temas esquemáticos, nos lleva a plantear que la presencia de estos motivos en algunos abrigos de la Valltorta se produce a través de las propias redes sociales mesolíticas, que permitieron el flujo de estos grafismos, en un contexto de interacción intergrupar, tal y como ya ha sido planteada por otros investigadores (Bernabeu 2002; Utrilla 2002 y Villaverde y Martínez 2002).

En cualquier caso queda clara una mayor antigüedad de los motivos esquemáticos respecto a las figuras tipo Ribassals y la mayor antigüedad de ésta en relación con el resto de motivos levantinos de este abrigo. Sabemos, por otra parte, que las figuras tipo Centelles son anteriores a las tipo Ribassals, tanto en Ribassals como en Cavalls. Pero no podemos establecer una relación secuencial entre los motivos esquemáticos y las figuras tipo Centelles (Martínez Valle y Guillem 2005: 84). Por lo tanto, con los datos disponibles, no podemos negar la posibilidad de que algunos grafismos levantinos tengan su origen en momentos anteriores y que la interacción, más que producir la creación de unas formas nuevas, ocasione un aumento de su frecuencia y complejidad.

Con posterioridad a este momento que, no sin ciertas dudas situamos *grosso modo* en el V milenio, el Arte Levantino conocerá un amplio desarrollo con al menos dos fases estilísticas más, la denominada fase Mas d'en Josep y la filiforme que parece cerrar la secuencia levantina (Martínez Valle y Villaverde, 2002).

BIBLIOGRAFÍA

- BALDELLOU, V. 1987. "El arte *Rupestre* en la región pirenaica. Arte Rupestre en España". *Revista de Arqueología*, Número Extra, 66-77.
- BERNABEU, J. 1995. "Origen y consolidación de las sociedades agrícolas. El País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce". *Jornades d'Arqueologia Valenciana*: 37-60. Alfàs del Pí.
- BERNABEU, J. 1996. "Indigenismo y migracionismo. Aspectos de la neolitización en la fachada oriental de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, 53 n°2: 37-54.
- BERNABEU, J. 1999. "Pots, symbols and territories: the archaeological context of neolithisation in Mediterranean Spain". *Documenta Praehistorica*, XXVI: 101-119.
- BERNABEU AUBÁN, J. 2002. "The social and symboli context of Neolitization". En E. Badal, J. Bernabeu y B. Martí (ed): *El Paisaje neolítico mediterráneo. Saguntum-Extra* 5: 209-233. València. Universitat de Valencia.
- CACHO C., FUMANAL M. P., LÓPEZ P., LÓPEZ J. A., PÉREZ RIPOLL M., MARTÍNEZ VALLE R., UZQUIANO P., ARNANZ A., SÁNCHEZ A., SEVILLA P., MORALES A., ROSELLÓ E., GARRALDA M. D., GARCÍA M. 1995. "El Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà, Alicante). Reconstrucción paleoambiental y cultural de la transición del Tardiglaciario al Holoceno inicial". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4:11-101.
- CASABÓ, J. A. 2004. *Paleolítico superior y Epipaleolítico en al Comunidad Valenciana*. Diputación de Alicante. MARQ.
- CASTELLS, J., (Dir) 1990. *Inventari del Patrimoni Arqueològic de Catalunya. Corpus de pintures rupestres: la Conca del Segre*. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Direcció General de Patrimoni Cultural. Sevei d'Arqueologia.
- CASTELLS, J., (Dir) 1994. *Inventari del Patrimoni Arqueològic de Catalunya. Corpus de pintures rupestres: Àrea central i meridional*. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Direcció General de Patrimoni Cultural. Sevei d'Arqueologia.
- COSTA, M. 1986. *La vegetació al País Valencià*. Universitat de València.
- FERNÁNDEZ, J., GUILLEM, P. M., MARTÍNEZ VALLE, R. Y GARCÍA R. M. 2002. "El contexto arqueológico de la Cova dels Cavalls: poblamiento prehistórico y Arte Rupestre en el tramo superior del Riu de les Coves". En R. Martínez y V. Villaverde (Coor.): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta*. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta, 1, 49-73. Valencia: Generalitat Valenciana.
- FERNÁNDEZ, J., GUILLEM, P. M., MARTÍNEZ VALLE, R. Y PÉREZ, R. 2005. "Nuevos datos sobre el Neolítico en el Maestrazgo: el Abric del Mas de Martí (Albocàsser)". *III Congressos del Neolítico en la Península Ibérica*: 879-887. Santander. 2003.
- FONTANALS, M. 2001. "Noves aportacions a la intervenció del límit pleistocè-holocè al sud de Catalunya: l'estudi de la indústria lítica del jaciment de la Cativera (El Catllar, Tarragonès)". *Butlletí Arqueològic*, 23: 73-100.
- GARCÍA ROBLES, Mª. R. 2003. *Aproximación al territorio y el hábitat del Holoceno inicial y medio. Datos arqueológicos y valoración del registro gráfico en dos zonas con Arte levantino. La Rambla Carbonera (Castellón) y la Rambla Seca (Valencia)*. Tesis doctoral inédita. Universitat de València.
- GUILLEM, P. M., MARTÍNEZ VALLE, R. y MELIÀ, F. 2001. "Hallazgo de grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de la provincia de Castellón: el Abric d'en Melià (Serra d'en Galceran)". *Sagvntvm-PLAV*, 33: 133-139.
- GUILLEM, P. M. y MARTÍNEZ VALLE, R. 2004. "Las figuras humanas del abrigo del Barranco Hondo en el contexto del Arte Levantino del Bajo Aragón-Maestrazgo". En P. Utrilla y V. Villaverde (Coor.): *Los grabados levatinos del Barranco Hondo (Castellote, Teruel)*:105-122. Zaragoza: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- GUILLEM, P. M. y MARTÍNEZ VALLE, R. 2006. "Un nuevo abrigo con Arte Esquemático en el Port d'Ares (Ares del Mestre, Castellón)": 399-407. 5-7 mayo 2004. Comarca de los Vélez, Almería.
- GUSI, F. 1975. "Un taller bajo abrigo en la 2ª cavidad del Cingle de l'Ermita (Albocàsser)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 2: 39-63.
- GUSI, F. y OLÀRIA, C. 1979. "El yacimiento prehistórico de Can Ballester (La Vall d'Uixó, Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 6: 39-97.
- HERNÁNDEZ, M. S. y MARTÍ, B. 2001-2002. "El arte rupestre de la fachada mediterránea: entre la tradición epipaleolítica y la expansión neolítica". *ZEPHYRVUS*, LIII-LIV: 241-265.
- HERNÁNDEZ, M. S., FERRER, P. y CATALÁ, E. 1988. *Arte Rupestre en Alicante*. Fundación Banco Exterior, Banco de Alicante Grupo Banco Exterior. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M. S., FERRER, P. y CATALÁ, E. 2000. *L'Art Esquemàtic*. Cocentaina: Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina.
- KRISTIANSEN, K. y LARSSON, T. B. 2006. *La emergencia de la sociedad del Bronce, transmisiones y transformaciones*. Editorial Bellaterra. Barcelona.
- MARTÍ, B. y HERNÁNDEZ, M. S. 1988. *El Neolítico valenciano. Arte rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de Valencia. Valencia.

- MARTÍ, B. y JUAN CABANILLES, J. 2002. "La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres dels Abrics de la Sarga". En M. Hernández y J.M. Segura (Coords.): *La Sarga. Arte Rupestre y Territorio*:147-169.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. 2005. "Arte Rupestre levantino: la complejidad de una confluencia espacio-temporal con el Arte Macroesquemático y Esquemático en el proceso de "Neolitización". *III Congreso Neolítico de la Península Ibérica*. 2003: 739-750. Santander.
- MARTÍNEZ VALLE, R. Y VILLAVERDE BONILLA, V. (Coor.) 2002. *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta*, nº 1. Valencia.
- MARTÍNEZ VALLE, R. y GUILLEM, P. M. 2005. "Arte rupestre de l'Alt Maestrat; las cuencas de la Valltorta y de la Rambla Carbonera". En M.S. Hernández Pérez y J.A. Soler Díaz (Eds.) *Arte rupestre en la España mediterránea: actas del Congreso Alicante (25-28 de octubre de 2004)*: 71-88. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- MARTÍNEZ VALLE, R. Y GUILLEM, P. M. 2006. "Arte Esquemático en el Barranc de la Valltorta (Castellón)". *Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*: 305-314. 5-7 mayo 2004. Comarca de los Vélez, Almería.
- MARTÍNEZ VALLE, R. y GUILLEM, P. M. 2006. "On són les dones. Una aproximació a la distribució de les figures femenines d'estil llevantí en el Parc Cultural Valltorta-Gassulla". En B. Soler (Coord.) *Les donasen la prehistòria*: 51-61. València. Diputació Provincial de València. Museo de Prehistòria.
- MARTÍNEZ VALLE, R., GUILLEM, P. M. y VILLAVERDE, V. 2003. "Las figuras grabadas de estilo paleolítico del Abric d'en Melià (Castelló): Reflexiones en torno a la caracterización final del arte paleolítico de la España Mediterránea". *Primer symposium Internacional de Arte prehistórico de Ribadesella. El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI*: 279-290.
- MATEU BELLÉS, J. F. 1982. *El norte del País Valenciano. Geomorfología litoral y prelitoral*. Universitat de Valencia.
- MOLINA, LL., GARCÍA PUCHOL, O. y GARCÍA ROBLES, R. 2003. "Apuntes al marco-cronocultural del arte levantino: Neolítico vs neolitización". *Sagvntvm-PLAV*, 35: 51-67.
- OLÀRIA, C. 1988. *Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Alto Maestrazgo*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 3. Castellón.
- OLÀRIA, C., GUSI, F. Y DÍAZ, M. 1990. El asentamiento neolítico del Cingle del Mas Nou (Ares del Maestre, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castelloneses*, 13, 1987-88: 95-170.
- PALLARÉS, M., BORDÁS, A. Y MORA, R. 1977. El proceso de neolitización en los Pirineos Orientales. Un modelo de continuidad entre los cazadores-recolectores y los primeros grupos agro-pastoriles. *Trabajos de Prehistoria*, 54: 121-141.
- PORCAR, J. B.; BREUIL, H. Y OBERMAIER, H. 1935. *Excavaciones en la Cueva Remigia (Castellón)*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
- RAPPAPORT, J. R. 2001. *Religión y ritual en la formación de la humanidad*. Cambridge University Press. Madrid.
- ROSSELLÓ, V. M. 1995. *Geografía del País Valencià*. Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació. Generalitat Valenciana. Diputació de València. València.
- SARRIÀ, E., 1988-89. "Las pinturas rupestres de Cova Remigia (Ares del Maestre, Castellón)". *Lvcentum*, VII-VIII: 7-33.
- SEGURA, F. S. 1990. *Las ramblas valencianas. Algunos aspectos de hidrología, geomorfología y sedimentología*. Universitat de València.
- TORREGROSA, P. Y GALIANA, M. F. 2001. "Arte Esquemático del Levante peninsular: una aproximación a su dimensión temporal". *Millars. Espai i Història XXIV*: 151-198.
- STÜBING, J. y PERIS, J. B. 1977. *Les plantes medicinals dels Ports y El Maestrat*. Fundació Mediambiental. Valencia.
- UTRILLA, P. Y RODANÉS, J. M. 2003. *Un asentamiento Epipaleolítico en el valle del río Martín. El Abrigo de los Baños (Ariño, Teruel)*. Universidad de Zaragoza, Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Área de Prehistoria. Zaragoza.
- VILLAVERDE, V. 2005. "Arte Levantino: entre la narración y el simbolismo. En R. Martínez Valle (Coord.) *Arte Rupestre en la Comunidad Valenciana*. Generalitat Valenciana. 197-226. València.
- VILLAVERDE, V. Y MARTÍNEZ VALLE, R. 2002. Consideraciones finales. En R. Martínez y V. Villaverde (Coor.): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta*, nº 1, 191-202.
- VILLAVERDE, V., PEÑA, J. L. Y BERNABEU, J. 1981. Dos nuevas estaciones de Arte Rupestre levantino en Millares (Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina XVI*: 307-318.
- VILLAVERDE, V., GUILLEM P. M. y MARTÍNEZ VALLE, R. (e.p.). "El horizonte gráfico Centelles y su posición en la secuencia del arte levantino del maestrazgo". *Zephyrus* Volumen homenaje a Francisco Jordá.
- VIÑAS, R., SARRIÀ, E. Y MONZONIS, F. 1979. "Nuevas manifestaciones de arte rupestre en el Maestrazgo". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón* 6: 97-120.
- ZILHAO, J. 1993. "The Spread of Agro-Pastoral Economies across Mediterranean Europe: a view from the Far West". *Journal of Mediterranean Archaeology*, 6/1:5-63.